

DESPUÉS DEL VENDAVAL DE CORRUPCIÓN
Y COOPTACIÓN EN GUERRERO

LA POLICÍA COMUNITARIA SE RECOMPONE

Reportaje de **Martha Elena Ramírez Ortiz**

Ojerasca

La Jornada

JUGAR A LA PELOTA: Texto y fotos de **Francisco Palma**

ULAMA AYER, HOY Y SIEMPRE: **Roberto Rochín**



Rarájpari, juego rarámuri, Sierra Tarahumara. Foto: Francisco Palma

¿HABLAR BIEN DE MÉXICO?: **Ramón Vera Herrera**

NUESTRO PAN DE CADA DÍA, RACISMO Y DISCRIMINACIÓN:
Xun Betan

ESTUDIANTES INDÍGENAS DEFRAUDADOS
POR EL GOBIERNO DE OAXACA: **Palabra Radio/ Gloria
Muñoz Ramírez**

DECLARACIÓN DE BLANCA FLOR, BACALAR,
EN DEFENSA DE NUESTROS TERRITORIOS

LA VIDA DEL CUERPO HUMANO ES EL VELO DE LA TIERRA:
Alfredo Osuna (mayo-yoreme)

MUERTE Y VIDA ENTRE LOS MIWOK

MUJERES DEL MAÍZ: **Martín Tonalmeyotl** (náhuatl)

AHORA FUEGO: **Alejandro Murguía** (chicano)

TSELTALES MODERNOS EN LIBRO:
Hermann Bellinghausen

UMBRAL: PARTIDOS POR LOS PARTIDOS

PARTIDOS POR LOS PARTIDOS

Motivos y pretextos para andarnos confrontando y dividiendo, de eso tenemos de sobra, aunque con demasiada frecuencia terminemos preguntándonos para qué. Y es que, sí son ganas de complicar la convivencia. Curiosamente no son las creencias religiosas lo que más divide a los mexicanos, ni la “raza”, aunque el fanatismo religioso tenga sus picos funestos de intolerancia y el racismo sea una marca de fábrica de México, tan arraigada que ni nos damos cuenta y si nos preguntan lo negamos, ¿racistas?, qué va. Tampoco las ideologías, en sentido estricto: buena parte de los connacionales serían incapaces de definir la suya, aunque la tengan (y no tener una implica repercusiones ideológicas). Una cosa que sí nos divide mucho es el crimen organizado, tajante protagonista social y político del México contemporáneo: eres víctima, victimario, o cómplice del segundo, todo con obscuro sinsentido. El destino de las gentes depende de un albur exaltado que brinca de una a otra región, no por “efecto cucaracha” sino para exhibir el muestrario del horror posible, a domicilio, en cualquier parte.

No obstante, en las comunidades indígenas y campesinas lo que más divide a familias, organizaciones, ejidos y barrios son los partidos políticos. En detrimento de la festinada “transición democrática” que habría ocurrido al cambio de siglo, la multiplicación de los panes electorales (la dietas y las camionetas, cachuchas, despensas y fiestas) acabó por borrar las diferencias y hoy en sentido estricto la oposición partidaria no existe. Aunque algunos hagan la lucha para oponerse al gobierno -acatando sus reglas-, a la hora de las campañas todo se iguala. Cuando vemos al Congreso en funciones cuesta trabajo distinguirlos, en particular cuando hacen pactos secretos, votan sin preguntarnos y legislan contra nosotros.

Alcaldes y gobernadores, esos otros elegidos, son lo mismo. Un ladrón de ríos, un narcotraficante, un depredador ecológico o alguien que debe vidas puede gobernar un estado. Y los payasos, como ese acosador sexual que responde al revelador nombre de Layín, edil del despojado puerto de San Blas, Nayarit, con su complejo de John Lennon al creerse más famoso que Dios gracias a tuitos y sus fanfarronadas. La galería de gobernadores y presidentes da para todo, el ridículo se simula dentro de ciertos clubes y un puñado de familias.

En las regiones, los ejidos, pueblos, barrios, los procesos electorales suelen adquirir perfiles trágicos, reabren heridas y causan otras nuevas. Sobre casi todos los territorios comunitarios acecha hoy una mano negra. Los partidos, para empezar, son funcionales a la contrainsurgencia y la domesticación de autonomías y resistencias. Los acarreo, las presiones a los vecinos, la administración de “programas”, las invasiones de la tierra prometida (por los candidatos en turno), las expulsiones, las emboscadas, la criminalización de quien no juegue como ellos y los resista. Todo esto es efecto directo del proselitismo partidario, operación eminentemente mediática administrada por el gobierno sin fisuras de relieve. Al Estado desnacionalizador ninguna nueva ley le es negada.

Para los candidatos, ganar es garantía de buenos salarios y mejores negocios. Podemos generalizar porque a la hora de la hora las diferencias se desvanecen. De ahí que la reacción más definida y consistente venga de los pueblos indígenas que optan por la democracia propia de sus culturas, sensata, directa, hoy renovada por la participación de las mujeres, y en lo posible al margen de las creencias religiosas. Pensemos en los municipios autónomos rebeldes de Chiapas y otras experiencias de defensa del territorio; los acosados municipios indígenas de Guerrero; los municipios oaxaqueños por usos y costumbres; el caso de Cherán con las implicaciones simbólicas de su “fuera los partidos”. Entre más resisten, más van los partidos con cuchillito de palo y los parten para privatizar, rentar, negociar el agua, el aire, el paisaje, el suelo y el subsuelo.

El tránsito verdadero a una democracia de los pueblos, en igualdad política, para millones de mexicanos pasa por las culturas propias (que también se modernizan) que ofrecen alternativas a la “democracia” de show, limosna y plomo: donde los partidos y los políticos sean innecesarios ☞

AHORA FUEGO

Alejandro Murguía

Ha llegado la rebelión de los colores
insurrección de las palabras
Es la hora carnal
así dice el tic-toc del tiempo

Es la temporada de ayunas
el mes de los mendigos
la zafra de lágrimas
tiene sabor a coraje
a sal, a miel de alacrán

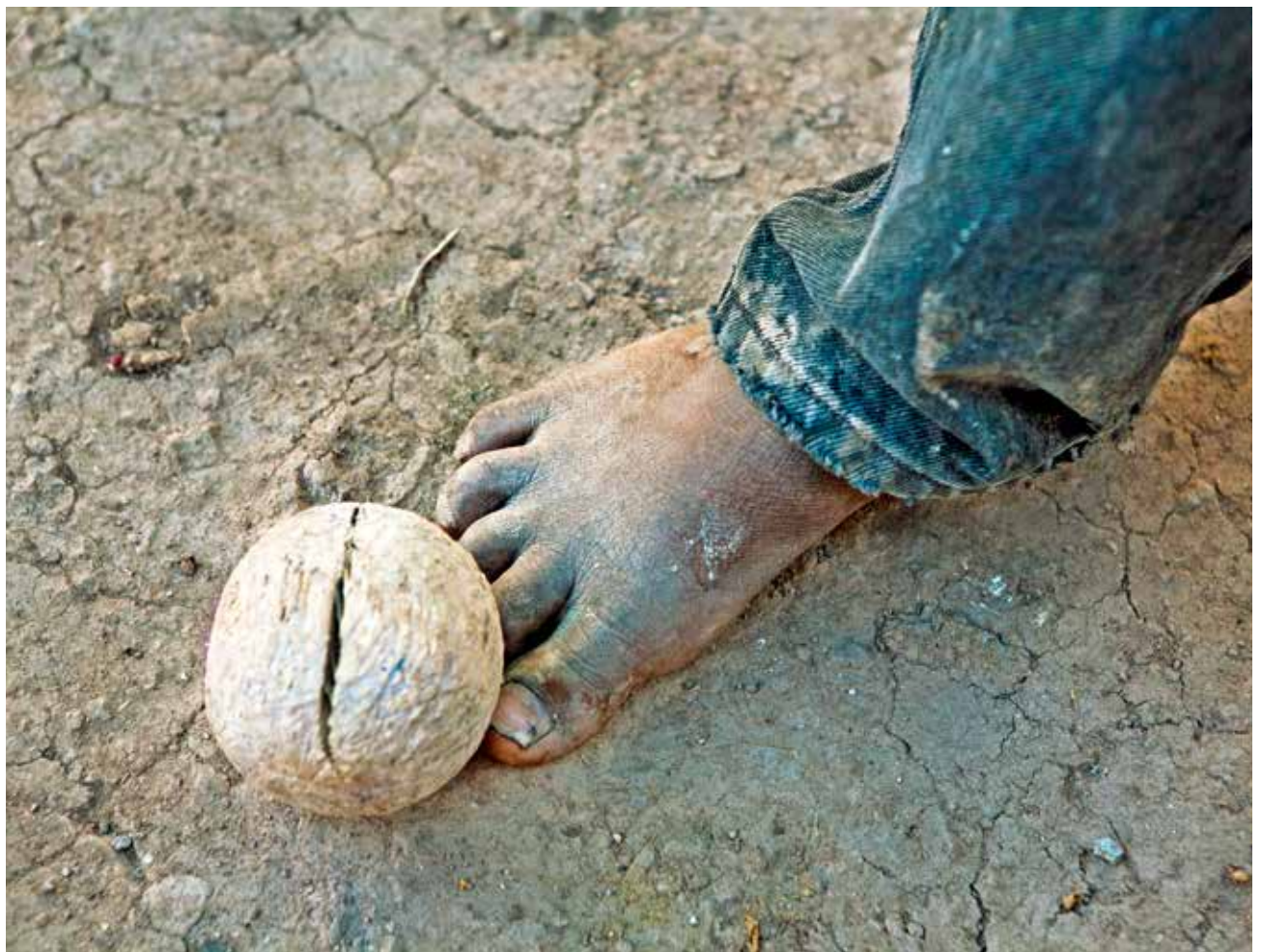
Es el año del viento
un siglo de sangre que se forma
un huracán de gente
avanzando por los callejones
y arrabales
hacia el centro
comandando la ópera del capitalismo
la farsa del imperialismo
—dando fin al cinismo y mentiras

Es el minuto donde se hunden
los buques de guerra
el segundo donde se ahoga
la injusticia, la deuda, la renta, la tiranía—

Es la hora hermana de los fósforos
de las llamaradas y el fuego

Llegó el tiempo
De la Hora Cero

Alejandro Murguía, poeta laureado de San Francisco, lo mismo escribe en inglés que en castellano. Nació en California pero sus primeros años los pasó en la ciudad de México y Tijuana. Profesor de Estudios Latinos, es el narrador de *El frente del sures-te, Esta guerra llamada Amor (Southern Front y This War Called Love, en inglés)* y la saga familiar *The Medicine of Memory*. Recientemente publicó los poemarios *Poemas extras y Lengua nativa (Spare Poems y Native Tongue)* así como la compilación, dedicada al barrio La Mission, *Stray Poems (City Lights, 2013)* donde aparece este poema.



Rarajipari, Sierra Tarahumara. Foto: Francisco Palma

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Impreso en: Imprenta de Medios, SA de CV. Av. Cuitláhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

LA VIDA DEL CUERPO HUMANO ES EL VELO DE LA TIERRA

Un nuevo texto del sabio yoreme Alfredo Osuna, del Consejo de Ancianos de la Tribu Mayo-Yoreme de Cohuirimpo, Sonora. Una vez más entrega en Ojarasca su palabra filosa y voladora.

ALFREDO OSUNA

EL CUERPO Y la fuerza son las dos únicas inversiones en que debe radicar el procedimiento de la persona que busca los intereses de su nación. Que se muestre como debe ser: que en las cosas pequeñas se muestre como debe de ser —como un muchacho con espíritu de futuro líder, con una voluntad desarrollada.

El mejoramiento humano viene de lo espiritual que refleja. De la escritura de su espiritualidad. El talento se forma en las dificultades y situaciones tormentosas de lo humano. La educación, más que la naturaleza, es causa de la notable diferencia de caracteres que ocurren.

Un libro puede ser objeto de investigación criminal. Lo ridículo solventa los problemas más añejos en forma más “efectiva” que cuando se actúa con la verdad. Aquel propio procedimiento es de dudosa letra, porque la persona quiere ser la primera en cargos y funciones.

El ser humano no es el creador de la vida. Más bien vemos al final nuestro propio camino. La vida del cuerpo humano es el velo de la Tierra.

Y todo libro que ha sido echado a la lumbre iluminará al mundo.



Ulama de cadera, Sinaloa. Foto: Francisco Palma

La naturaleza es quien calma tu sed con el inagotable néctar de tu pensamiento, que es tu sabiduría como ser humano. Si logras mostrarle a una persona lo bueno pones tu palabra en la verdad. La gente cree sólo lo que mira. Deja que vean tus obras buenas. Es mejor aclarar que callar. Haz todo bien con rectitud. Tanto que hay por hacer y tan poco hecho. Durar no puede ni tener belleza. Deja que el tiempo pasado entierre a sus muertos. Actúa en el presente. En todo lo que es verdadero. Es de buen nombre: hay orientación en estos pensares, imítalos.

Las honestas palabras del que las pronuncia o las escribe, ennoblecen al ser humano y estimulan a la humanidad. Una persona puede compararse con la obra maestra de la naturaleza. El cielo nos da a los familiares: gracias al cielo que podemos escoger las amistades. Vienen se quedan y se van. Como la sombra de la vida. Es la naturaleza. Es la notable diferencia de sus ellos que observa en cada ser humano.

La mayor imagen del mundo es la de aquel ser humano que no se vende, ni se compra. Seres humanos que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas: que se mantengan de parte de la justicia. En los astros. Y de todo de lo que está sobre la tierra.

Dicho cuerpo refleja el común: revela el alma. En los humanos. Sólo se encuentra dentro de nosotros mismos la poderosa verdad de nuestra vida. Una de las fuerzas más grandes que existen en el mundo. Y en sus rasgos más nobles se refleja la naturaleza humana. En toda su grandeza. Y nos muestra lo favorable: la armonía y el orden en la tierra.

Éstos son la verdad que da la independencia y el común que da la libertad. Pero quieren pensamientos verdaderos para que puedan estar en sus razones y proceder en la justicia. Ser hombres conscientes que piensen en lo propio de sus intereses con la mejor manera y respeto. Humanos que trabajan la propiedad de sus actos en toda su vida, con el consentimiento geológico: sujetos a cualquier cambio-aviso. Controlando y formulando y refinando el bien. Perfeccionando la virtud. En un movimiento y no en una condición. La civilización existe con el consentimiento del cuerpo de la naturaleza. Y siempre es amanecer en alguna parte del mundo.

Nada es completamente puro en el mundo. Porque su fundamento es un procedimiento propio. En todas las condiciones hay existencia humana. Y en todas las cosas del mundo. En el balance se encuentran cosas malas y buenas. No engaños: el creador no puede ser burlado: que todo lo que el hombre siembra, recoge. Eso también ciega.

Los viejos consejos fueron enseñados por el cuerpo de la naturaleza que es la vida: se profundizan en la conciencia. Iluminando el cuerpo del pensamiento pasan a iluminar el espíritu. Y lo dirigen con su luminosa palabra en la verdad. La que guía por el camino directo en el alimento espiritual y la luz que nunca se agota. Es necesaria la sobrevivencia de ser recto en la vida. Que no sea de aquellas personas que no caminan con su palabra en la verdad ni enseñan con su conducto. Tenemos que ser como la naturaleza funcionando de acuerdo con sus reglamentos y su obra dando un ejemplo. Ejecutándole la sentencia al árbol. De por vida. Sobre la tierra. Dando su fruto (tras del que camina el ser humano).

La palabra en la verdad ejecuta por el camino de la felicidad. Y los ocupados hablan la verdad. Pero el futuro sobresale en el que escucha. Ésa es buena orientación. Leer buenas palabras. Y hablar palabras razonables que den prueba de ser hombres y mujeres conscientes. Porque el que entiende habla cuando la necesidad demanda. (Con palabra medida y correspondida a la necesidad. Producida por el cuerpo de la naturaleza madre de la humanidad.) Que la verdad ejecuta por el camino de la felicidad. Directa a la naturaleza.

Y convoca a la humanidad para hacerle corresponder. Hay que hacer todo bien en la razón directa.

Si sueñas con ser aprobado por la disposición recibirás una llamada “felicidad de la vida”. El éxito nos mostrará a un lado del imperialismo. Pero la verdad nos trae por la dirección directa.

Está el maestro: nuestro mejor amigo, en quien encontramos siempre algo que no nos disgusta. Porque pone la palabra en razón directa. No pone su palabra en la mentira. Se necesita más la mano que la lengua.

La cortesía es una cualidad muy buena si está controlada por el sentido común. La vida no es demasiado corta como para no poner en práctica las reglas de la verdad. No cuesta nada y gana mucho. Ser todos de un mismo corazón. Compasivos. Considerándonos como hermanos. En la nobleza. Para mantener nuestra dignidad hay que hacerlo de buen humor. Ignorando a aquellos que te critican. Sabiendo que en ese caso la honestidad y la virtud son perfectas. Porque no dejarás mi alma en el sepulcro: ni permitirás que tus ojos acepten corrupción ☹

MUJERES DEL MAÍZ

Martín Tonalmeyotl

Mujeres de tortilla

Visten sus atuendos floridos,
se embellecen,
se peinan.
Sobre sus hombros
cuelgan trenzas adornadas con cintas coloridas.
Ellas son de este lugar y de otras tierras,
son las que lavan su nixtamal,
las que van al molino a hacer la masa.

Al llegar a la cocina
comienzan por ablandarla,
la masajean sobre el metate,
hacen círculos con ella
hasta dejarla como la luna.
Tienden el blanco círculo sobre el comal de barro,
ellas se acomodan sobre el disco de pies de fuego.
Comienzan a formarse grandes y bellas,
levantan su pestaña,
se inflan como sapos enojados
para anunciar su madurez.

Tlaxkalsiutsintin

Siuatsintin noxochitlakentsiaj,
noyektiliaj,
nopetsouaj.
Impan inmastlakapaluan,
sa nokalanijtiuej insonsaloluan,
yajuamej nan chanijkej niman amo chanijkej,
yajuamej kipakaj innextamal,
yajuamej youej ipan molino ontlakuechouaj.

San yejkoj intlakualkalijtik
peuaj kiyemaniaj tixtsintle,
kimimilouaj ipan inmetlatsin,
kinyeualchijchiuaj
niman kauaj ken mestsintle.
Kema konsouaj on istakyeualktsin ipan sokikomajle,
yajuamej notekaj ipan on komajle ikxitekauintsin.
Tlaxkalsiutsintin peuaj iksej sa yejyektin sa uejueimej,
kema nixajokuej,
nophonatsouaj ken akuakuamej kuak yokualankej
kampa kijtosneke yoiksikej.

Mujer de atole

Quiquiriquí, quiquiriquí...
Canta el gallo una, dos, tres veces.
Don Pedro no aparece
y las estrellas comienzan a bostezar.

Una mujer da tres pasos desde la puerta,
mira al cielo y saluda al lucero de la mañana,
ella, responde con una sonrisa entre su luz.

La mujer de manos delicadas
toma sus maíces hervidos y los lava.
Sube esos granos a su metate.
Con sus dos manos toma el metlapil
y comienza a menarlos.
Comienzan a serlos masa,
los baña hasta dejarlos blanco.
Ya hecho líquido color nube,
tiene que atravesar la tela blanca
llamado brenyake,
de ahí es echado a una olla de barro.
Dentro de la pequeña barrigona
bailan al son del atolkojtsintle,
después del baile,
sale con cuerpo blanco-espeso,
sus cabellos de humo se notan suaves.

La mujer de trenzas
reparte ese líquido en ollas
y jícaras de palo.
Nana Maria y tata Yermo alegre sus lenguas
al probar el blanco sabor del maíz.

La mujer de trenzas se nota contenta
al mirar unas monedas entre sus manos.

Rarajipari, Sierra Tarahumara. Foto: Francisco Palma

Atolsiuatl

Kikiritsin, kikiritsin...
Nokuikatsia kaxtiltsintle sejpa, okpa, yexpa.
Tata Pedro xuajkisa
niman sitlalintsintin yekochkamakoyaej.

Se siuatsintle uajkisa ipan ikaltlatsakual,
ajkotlacha niman kitlajpaloua tlenessitlalin,
sitlalintsin nokualixteuetskilia ika itlailtsin.

On siuatsintle uan mayemanke
kontilana inextamal niman kipaka.
Konxinia tlayoltsintle ipan imetl.
Kase imetlapil ika ome imauan
niman peua tlakuechoua.
Tlayoltsintle yolik nochijchijti tixtle,
nopaatla ika atsintle,
kuak yeistak ken moxtsintle,
notsejtseloua ika brenyake,
kema konteka ijtik akontsintle.
Ijtik on ijtitonpistsin
nijtotsia iuan atolkojtsintle,
kema,
uajkisa sa istak niman tsakuanke,
sa yejyektin ipoktsontsitsuan.

On siuatsintle uan tlasonsalojle
kixexeloua iatol ipan teposkontin
niman tluaujaltin.
Nana Maria niman tata Yermo pakej intlankotsin
kuak konej on atoltsintle sa xochiajuiyak.

On siuatsintle tsotlane ipakilis ipan ixayak
kuak kita se kech tomintsin ipan imauan.

Martín Tonalmeyotl, poeta y escritor nahua, originario de Atzacualoya, Guerrero. El mes pasado *Ojarasca* publicó un poema suyo firmado como Martín Jacinto.

NUESTRO PAN DE CADA DÍA: RACISMO Y DISCRIMINACIÓN

XUN BETAN

EN MÉXICO UNA gran parte de población es indígena, aunque lamentablemente muchos no se reconocen a sí mismo como tal, porque el sistema político en el que vivimos los ha excluido y marginado en todas sus formas. Pero la diversidad del país es mucho más amplia porque lo integran también los pueblos afrodescendientes y otros pueblos y grupos sociales que también son marginados y excluidos dentro de este modelo de vida implantado. Así, en este sistema comercial capitalista que genera modelos y estereotipos de vida y de personas, los que no cumplimos esos cánones sociales y de belleza terminamos siendo excluidos, rechazados o tratados como delincuentes hasta en nuestras propias casas.

Recordemos cómo hace dos años, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas fue agredida moralmente la doctora Rosa Liberta Xiap, al ser sacada de una pastelería francesa en pleno centro histórico de San Cristóbal de Las Casas, por ser confundida con una vendedora ambulante. Por desgracia, actos de este tipo son de los más comunes en esta ciudad turística y mágica donde se margina y discrimina a la población indígena. Mediante la denuncia de aquel hecho que sufrieron Rosa y su compañera Montserrat, se evidenció lo que por muchos años se callaba de este tipo de violencia que afecta, sobre todo, a las mujeres indígenas, afros y campesinas.

Recordemos también que hace tres años fue discriminada la vicecónsul de Guatemala en Tuxtla Gutiérrez al prohibirle el acceso a un bar de aquella ciudad, por el simple hecho de portar su traje tradicional. De igual manera le sucedió a una compañera de San Andrés Larráinzar que, en su propia escuela, una profesora le exigió que dejara de utilizar el traje de su pueblo. Paradójicamente es una escuela de Derecho y por miedo a ser expulsada se ha quedado callada. Sucede lo mismo con las constantes revisiones que nos hacen los agentes de migración, que muchas veces por nuestro color y nuestros rasgos físicos nos detienen y nos someten a interrogatorios. Más aun, algunas veces nos tratan con mucha violencia.

El más reciente y lamentable hecho de discriminación es lo que le sucedió a una de las figuras de la poesía indígena de Chiapas, la escritora y autora de varios libros Enriqueta Lúnez, y no es el hecho de que sea una gran escritora, sino que sea violentada en sus derechos como mujer, como indígena y como persona al momento de ser detenida por un agente de la Policía Federal por llevar puesta su traje regional, y seguramente por ser indígena. Eso es un ejemplo de la constante discriminación y racismo que sufrimos los pueblos originarios y afros. Como son tan comunes, cada vez se va naturalizando. Pero el sentido de que se estén denunciando estos actos, es porque ya estamos cansados de este sistema y modelo de sociedad tan desigualitaria, donde cada vez más los pueblos sufrimos las consecuencias del sistema político y la descomposición social que han generado.

Junto a los ejemplos anteriores, hay miles de ellos para reflexionar. Hago mención especial de otros: hace unos días, al ingresar a una sucursal de Banamex en el centro histórico de San Cristóbal de Las Casas, había en el banco una gran fila de indígenas que venían a solicitar los servicios de esta institución. La fila salía del banco y llegaba hasta la esquina contigua. Los guardias de seguridad, con coraje y de manera grosera jalaban los pequeños morrales de los campesinos que ahí se encontraban para revisarlos antes de que ellos ingresaron al banco, pero por otro lado, la gente blanca y que no tenía esos rasgos indígenas entraban y salían del banco cargados con grandes bultos de mochilas y bolsas de usanza occidental sin ningún problema.

Así, el color de la piel, los trajes, los rasgos físicos, la pobreza y las otras cosas que solo las minorías “padecemos” y vivimos, parecen ser acto de olvido, abandono, de sombra, de miedo, de ser basura en el trato. Eso se puede ver también con los tantos desplazados que hay en Chiapas, las masacres, las desapariciones forzadas, las amenazas, las muertes por homofobia, de migrantes, de mujeres, de campesinos, de estudiantes, de jóvenes; y los principales delincuentes y causantes de todo esto ocupan puestos políticos.

Todo lo anterior evidencia el autoritarismo de los gobiernos como claramente se vive en México, donde la corrupción de los políticos, del propio presidente y de los gobernadores van apareciendo día a día ante la sociedad. Basta con recordar ahora la elección de Arely Gómez, Eduardo Medina Mora, Virgilio Andrade, entre otros, que son puestos por la dictadura político-televisiva en la que vivimos. Esto también refleja la discriminación, no solo hacia la población indígena o a las otras minorías, si no a la voz ciudadana, justo lo que está ocurriendo con el ataque y censura al programa de Carmen Aristegui.

Finalmente, creo que como pueblos originarios ya es momento de abrir los ojos y la boca para denunciar cualquier tipo de violencia, de trato, de exclusión. Ya estamos hartos de la manipulación mediática de las campañas políticas, de que nos vean como mendigos o ignorantes. Ya nos cansamos de ser solo un objeto del folclor exótico para el turismo; queremos dignidad, seguir cantando en nuestra lengua, seguir caminando en nuestra milpa, seguir soñando con nuestros ancestros, seguir siendo nosotros, seguir escribiendo nuestra propia historia y cultivando *Alegrías ta kuxlejal* ☺

Uarhukua, o juego de pelota p'urépecha, Michoacán. Foto: Francisco Palma

Alegrías ta kuxlejal

Sk'ej ja'mal mut mi lengua
Mi cuerpo pasbil ta ch'ul ixim
Jkuxlejaltike ja' sa'el esperanzas
Nuestros sueños ta sts'unel nichimaltik.

K'ejinanik kerem, k'ejinan tsebetik
jK'ejintatik la libertad y la justicia
ak'otajukutik por la dignidad
jvayuchintik igualdad xchi'uk alegría.

Lek lek sba, alak' sba nuestra sonrisa
Nuestro caminar, ak'o nojuk ta lekilal
xnichimal ko'ontontik
Tsako jk'obe, jjom jbatik ta unidad
Jkotoltik jsa'tik alegrías ta kuxlejal.

X.B.

A

L IGUAL QUE el Lyubov Orlova, el barco fantasma ruso que pobló hace unos meses las páginas de los diarios y los muros de las redes sociales en todo el planeta, el Estado mexicano parece abandonado y a la deriva, atrapado entre intereses más que oscuros sin responder realmente a nadie, mientras ahí dentro las últimas ratas se matan unas a otras.

Las imágenes de horror y secretos celosamente guardados embonan a la perfección con un Estado que chifla pa'riba ante matanzas como San Fernando, Tlatlaya, Iguala y Apatzingán. Las desapariciones suman millares y las muertes por asesinato cientos de miles. Hay evidencias contundentes de tortura sistemática y cotidiana. Más de 266 mil 900 personas viven en esclavitud: México tiene el primer lugar en esclavismo en América Latina (con su lógica de tráfico y utilización sin miramientos de personas encerradas), y el número 18 a nivel mundial, según datos de la organización Walk Free. México es el segundo país más impune del mundo según el Índice Global de Impunidad 2015, de Naciones Unidas.

La guerra permanente es hoy el promovido mecanismo de convivencia en tantísimas regiones del país. Las corporaciones y [su] el gobierno emprenden el acaparamiento de los territorios indígenas impulsados por reformas energéticas a las que estorba que más o menos la mitad del territorio nacional siga siendo propiedad social (ejidal o comunal) y que de esa mitad, un 60 por ciento sean bosques, según nos cuenta Ana de Ita.

La violencia de policías, ejército, marina y narco-paramilitares contra la población civil, en particular la juventud, se vuelve insoportable.

Se perpetra una invasión de los territorios de comercio independiente con alimentos procesados (literalmente basura que la gente termina consumiendo porque es lo único disponible). Las corporaciones se empeñan en controlar, esquina a esquina, el punto de venta mediante sus "tiendas de conveniencia" que desploman la rentabilidad de las tienditas tradicionales. Oxxo, por ejemplo, inaugura un mini-súper cada ocho horas y por cada uno que se inaugura, por lo menos cinco tienditas salen del negocio.

Ahí lo que se vende son "piensos" para humanos con empaques llamativos cuyos ingredientes se homologan en todo el planeta (maíz, soya, canola, empleados como edulcorantes, emulsificantes, almidones, aditivos). De acuerdo a GRAIN, su nocividad y la disponibilidad controlada impuesta por las "tiendas de conveniencia" golpean a una población atrapada en una desnutrición que mucho es obesidad y diabetes. Gracias al "libre comercio" México es una de las diez potencias productoras de alimentos procesados a nivel mundial: 28 mil millones de dólares ganaron en 2012, según datos de Roberto Morales en *El Economista*. Claro, no es México. Son las corporaciones que aquí operan, como Pepsico y Nestlé, tan comprometidas con la desacreditada Cruzada contra el Hambre.

La enormidad del horror de todo lo que va ocurriendo en México es tan vasta que hoy hay un celo especial por proyectar la imagen de México. Así nace la "Marca México", ¡oooh!, y se les llena la boca al pronunciarla.

Ya con Felipe Calderón, el gobierno mexicano gastó millones de pesos en lo que se conoce en el mundo como Relaciones Públicas o PR, por sus siglas en inglés. Según *El Universal*, tan sólo en los últimos tres años calderonistas se gastaron 900 millones de pesos en trabajar la imagen que el mundo tiene de México. Las empresas beneficiadas entonces fueron Ogilvy Public Relations World Wide y J. Walter Thompson, pertenecientes a WPP, una de las compañías de PR más grandes del mundo. Desde entonces se comenzó a promover lo que los expertos le llaman "la marca-país", en este caso la Marca México.

Y desde entonces, el fideicomiso paraestatal ProMéxico ha trabajado en relaciones públicas para que se "hable bien de México". A principios de marzo de 2015, ahí estaban "hablando bien", los directores de Volkswagen, y de Nestlé en América; el vicepresidente de Bombardier Aerospace, y hasta Servitje del grupo Bimbo. Destacan las declaraciones de Michael MacAdoo, de Bombardier. Las recoge el medio hilodirecto.com.mx: "Necesitábamos un

Qué quieren decir con "habla bien de México"

RAMÓN VERA HERRERA

Peña Nieto expresamente reforzó la campaña calderonista "Hablemos bien de México", y ha soltado a operadoras y operadores que a todos niveles y colados en las redes sociales inundan los medios para revertir "cualquier percepción negativa" de México. Todo vale. Las 23 mil personas desaparecidas del informe de la ONU "no son desaparecidas, son no localizadas", dijo Monte Alejandro Rubido, de la Comisión Nacional de Seguridad.

lugar que pudiera ofrecernos alta calidad, puntualidad y un costo aceptable: México cumple con esos tres criterios [...] Cualitativamente vimos que, a lo largo de tres administraciones presidenciales de dos partidos políticos distintos, había un compromiso a largo plazo a niveles estatal y federal con la industria aeroespacial".

Parece cualquier cosa. La industria aeroespacial. Pero para Estados Unidos y su geopolítica continental es crucial que México asuma ese papel de maquila de la aeronáutica, lo que lo mete a la prospección de minerales metálicos y no metálicos, acaparamiento del agua, reformas energéticas, todo lo necesario para las ventajas comparativas.

La andanada crece. Según Hilo Directo, Peña Nieto expresamente reforzó la campaña calderonista "Hablemos bien de México", y ha soltado a operadoras y operadores que a todos niveles y colados en las redes sociales inun-

dan los medios para revertir "cualquier percepción negativa" de México. Todo vale. Las 23 mil personas desaparecidas del informe de la ONU "no son desaparecidas, son no localizadas", dijo Monte Alejandro Rubido, de la Comisión Nacional de Seguridad, a *El Mundo*. Pero hasta la Universidad de Pittsburg sale a cuestionar a Rubido. Eso no les importa, dicen los que con glamour "hablan bien de México". México, dicen, "ocupa el lugar 14 entre los países más felices del mundo", según un estudio que "considera que la satisfacción y el bienestar son indicadores críticos del desarrollo social y económico de una nación".

La percepción promovida es ahistorica y posmoderna. "No todo está mal, habla bien de México". Todo se vale, "todas son identidades, manito". Así, en la cinta *Hecho en México*, es lo mismo una peregrinación a Wirikuta que las vicisitudes de un tren como La Bestia, una balacera entre narcos que una tocada en Neza, el mercado de Sonora y su abigarrado universo de magia que la lucha contra el maíz transgénico. Y Gloria Trevi puede lucirse defensora de la justicia de género. Todo es identidad, todo es pertenencia, todos son "estilos de vida", "tú estás bien, mi buen, yo también".

Imagínense qué buena onda, en unas cápsulas fulgurantes, plenas de imágenes muy cinematográficas, México es uno de los 10 destinos turísticos más importantes del mundo, es el segundo productor de autos de América Latina, tiene la mayor cantidad de hoteles "eco turísticos", su producción de hortaliza es orgullo en el mundo (aunque la población jornalera viva en la mierda). Éste es uno de los cinco países con menor deuda pública, "es líder en América Latina en el rubro [sic] de lugares distinguidos como Patrimonio Mundial por parte de la UNESCO". Y la más importante: "El Paseo de la Reforma compite con las avenidas más bellas del mundo". Ante esto, realmente somos unos desagradecidos las mexicanas y mexicanos con un gobierno tan cumplidor.

Hoy, pintar una raya entre el pueblo de México y el Estado mexicano es un acto de conciencia política indispensable. Quienes nos piden "habla bien de México", quieren hacernos creer que pueblo y Estado son lo mismo: nos conminan a que pasemos por alto las canalladas que tenemos que denunciar e impugnar bien fuerte ☞



Pelota mixteca, Oaxaca.
Foto: Francisco Palma

EN DEFENSA DE NUESTROS TERRITORIOS

Las comunidades mayas del poniente de Bacalar, el colectivo de semillas Much' Kanan l'inaj, la organización apícola Kabi Habín y la asociación civil Educación, Cultura y Ecología (EDUCE), preocupados por la situación que se vive en el país y en las comunidades indígenas, compartieron la palabra y el corazón en el foro "Nuestros territorios. Experiencias de lucha organizativa de nuestros pueblos".

HASTA LA COMUNIDAD de Blanca Flor, Bacalar, llegamos a compartir nuestra palabra colectiva de resistencia, llegamos a compartir nuestro corazón colectivo de dignidad, venimos a escucharnos; venimos a denunciar las injusticias que cometen en nuestro nombre; venimos a denunciar los proyectos de muerte que nos venden como desarrollo social; venimos a denunciar las políticas públicas que son contrarias a los intereses de nuestras comunidades y en beneficio de las empresas transnacionales, venimos a denunciar que las reformas a la Constitución atentan y violan los derechos de las comunidades indígenas y legalizan el despojo de nuestras tierras y territorios; venimos a denunciar que los partidos políticos son el instrumento del gobierno para dividirnos como comunidades y pueblos; venimos a denunciar la destrucción de nuestros recursos naturales que son puestos a la venta al mejor postor, que incluye las semillas nativas, la minería, la tierra, el agua, el petróleo, el aire y los mares; venimos a denunciar con fuerza que el gobierno mantiene presos a varios compañeros que han sido perseguidos por su compromiso con su pueblo; venimos a denunciar que esta situación de despojo va a empeorar si no nos organizamos como pueblos.

Nosotros y nosotras que vivimos en esta adolorida tierra de la Península de Yucatán compartimos nuestras luchas y resistencias que nacen desde abajo y a la izquierda; la palabra del colectivo Kabi Habín dice con fuerza que, a pesar de las políticas públicas adversas a los intereses de nuestra vida comunitaria, estamos fortalecidos en nuestra identidad y que seguiremos protegiendo y cultivando la miel orgánica así como nos enseñaron los abuelos y abuelas y que no permitiremos que las semillas transgénicas la contaminen.

La voz del colectivo Much' Kanan l'inaj se alza para decir que las semillas nativas son propiedad de la humani-

dad y de la naturaleza y que no pueden ser de una empresa que sólo busca vender y ganar, eso es un atentado contra nuestra vida.

La palabra de resistencia del colectivo apícola chenero de Campeche levanta la voz para frenar la destrucción de su territorio mediante la siembra de más de 10 mil hectáreas de siembra de soya transgénica, a pesar de que han ganado dos amparos que no permiten la siembra de transgénicos en su territorio desde el 2014 ¡Con ley, sin ley o a pesar de la ley seguiremos luchando!

La voz de lucha y resistencia de los pueblos originarios del centro del país también se hace escuchar con fuerza, convicción y compromiso con las causas justas.

La Tribu Yaqui nos cuenta su historia profunda de luchas y las raíces de su resistencia y defensa de las tierras y del agua que son la base de la vida de los pueblos indígenas; nos comparten que actualmente están sufriendo el despojo de su agua en nombre del progreso y desarrollo, cuando ellos saben que son las empresas privadas y las leyes hechas por los diputados y senadores los culpables de éste robo descarado.

Los hermanos de Cherán en Michoacán, nos comparten su lucha para proteger sus tierras y sus bosques desde el año 2008, su resistencia es para evitar el despojo masivo de sus recursos naturales orquestado por los partidos políticos y el crimen organizado, en realidad no sabemos cuál es la diferencia entre los dos.

Es por toda esta serie de injusticias históricas y de agravios en contra de nuestras comunidades, es porque nos resistimos a morir como pueblos originarios, es porque nuestro corazón indígena cada día está más fuerte y porque somos la dignidad con que se camina en este adolorido país que:

DECLARAMOS

Que estamos en contra de la siembra experimental, producción y comercialización de los transgénicos que afec-

tan nuestra salud y contaminan la miel orgánica y los cultivos tradicionales de las comunidades indígenas.

Declaramos que seguiremos protegiendo nuestras semillas nativas que son nuestra "Santa gracia" y es la herencia de nuestros abuelos y abuelas que hemos conservado durante muchos años a pesar de las leyes contrarias a los intereses de las comunidades.

Declaramos que seguimos firmes en la defensa de la tierra y del agua que está en los territorios indígenas y manifestamos que es una obligación del gobierno consultarnos cuando se tome una decisión que afecte nuestra vida, tal como lo dice el artículo 2° de la Constitución y los acuerdos internacionales firmados y reconocidos por el país.

Declaramos que seguiremos reclamando y luchando por la reconstitución integral de nuestros territorios fortaleciendo nuestra autonomía como pueblos, tal como lo dicen los Acuerdos de San Andrés.

Declaramos que estamos en contra de las elecciones del 7 de junio que son sólo la reafirmación de los agravios en contra de nuestras comunidades.

Después de haber escuchado la palabra colectiva de los pueblos que participamos en esta compartición, después de conocer las injusticias que padecemos y que ya sabemos quiénes son los responsables, que su nombre es el poder y su apellido mal gobierno, levantamos la voz y

EXIGIMOS

Que cese el hostigamiento, persecución y encarcelamiento de nuestros hermanos de la tribu yaqui y la inmediata liberación de todos los presos políticos del país.

Exigimos que los Acuerdos de San Andrés Sakamchén firmados por el gobierno federal y los hermanos zapatistas en 1996 sean reconocidos a nivel constitucional.

Exigimos que se suspenda el despojo y destrucción de los recursos naturales que se encuentran en nuestros territorios indígenas y que se legaliza con la reforma al artículo 27° constitucional que se conoce como reforma energética.

Exigimos que se suspenda el elevado financiamiento a los partidos políticos que son la reafirmación de las injusticias sociales.

Exigimos que se suspendan las elecciones del 7 de junio en tanto no se cumplan y garanticen los derechos humanos reconocidos en la Constitución.

Exigimos que se cumplan los resolutivos del Tribunal Permanente de los Pueblos capítulo México que reconoce al Estado Mexicano como gobierno criminal y corrupto. Exigimos que cese el proceso de empobrecimiento de las comunidades indígenas que tiene su raíz en las políticas públicas y las leyes que benefician a los empresarios.

Como dice el Chilam Balam "Podrán marchitar nuestras flores, pero la flor de nuestra palabra no morirá" y es por eso que juntos como pueblos y colectivos, con una sola voz que se levanta, con la dignidad que heredamos de nuestras abuelas y abuelos decimos ☞

¡YA BASTA!
BLANCA FLOR, BACALAR, QUINTANA ROO
A 19 DE ABRIL DEL 2015.



JÓVENES INDÍGENAS DEFRAUDADOS POR EL GOBIERNO DE OAXACA

Estaban a escasos meses de ver realizados su sueño de egresar de una carrera universitaria cuando les avisaron que sus estudios no tenían validez oficial, que no existían

SABEMOS QUE VAMOS a ganar. Nuestra licenciatura tendrá que ser registrada. Somos 150 alumnos que estamos juntos en esta lucha, a la que llegamos con el objetivo de tener un estudio. Todos sabemos que en México lo primero es un documento, pero en este tiempo que hemos estado como estudiantes, aprendimos que el conocimiento que hemos adquirido nadie nos lo va a quitar. En cinco años yo me veo como una persona formada, aunque (la falta de) el documento puede ser un obstáculo. Si es posible, seguiremos con nuestros objetivos y llegaremos a estudiar maestrías y doctorados. Por eso necesitamos el apoyo de todas las personas”, dice uno de los alumnos de la primera generación de la Unidad de Estudios Superiores de Alotepec (UESA), del Colegio Superior de Educación Integral Intercultural Indígena de Oaxaca (CSEIIO).

Se trata de jóvenes mixtecos, chatinos, mixes, cuicatecos, zapotectos, chinantecos, zoques y mazatecos, todos de la primera generación de la licenciatura en Educación Comunitaria. Son 69 del último grado, y estaban a escasos meses de ver realizado su sueño de egresar de una carrera universitaria cuando les avisaron que sus estudios no tenían validez oficial, que no existían. Nadie les dio mayor explicación, hasta que se cansaron de la incertidumbre y se trasladaron a la ciudad de Oaxaca a exigir lo que les corresponde.

“Yo espero seguir estudiando y una vez que tenga el título, que es mi sueño, poder servirle a mi pueblo. Nosotros cómo jóvenes de comunidades originarias podemos estar al frente de la educación de los jóvenes de nuestros pueblos, y así involucrarnos en las problemáticas y necesidades que tienen las comunidades”, dice Javier Velázquez Carrera, originario de Soledad, región Cañada, mazateco de octavo semestre de la licenciatura en Educación Media Superior Comunitaria, en entrevista con *Palabra Radio*, un centro de producción radiofónica con sede en Oaxaca.

El registro o validez oficial que exigen los estudiantes lo otorga la Dirección General de Profesiones. Sin esto no pueden tener cédulas profesionales ni certificados con validez oficial. El problema es que cuando ingresaron les prometieron que incluso saldrían titulados.

“Yo espero seguir estudiando y una vez que tenga el título, que es mi sueño, poder servirle a mi pueblo. Nosotros cómo jóvenes de comunidades originarias podemos estar al frente de la educación de los jóvenes de nuestros pueblos, y así involucrarnos en las problemáticas y necesidades que tienen las comunidades”, dice Javier Velázquez Carrera, mazateco de octavo semestre de la licenciatura en Educación Media Superior Comunitaria.

- ¿A que creen ustedes que se debe el hecho de que hayan llegado hasta el cuarto año, estén a tres meses de egresar y no haya un registro?

- Se lo atribuimos a la falta de comunicación de los directivos del colegio, así como al primer director Benjamín Maldonado y a los directores generales que han pasado por el colegio, como Saúl Vicente y Guillermo Bernal. Con ninguno de ellos hubo una buena comunicación.

También tiene que ver mucho con los partidos políticos. Mucha política y nada de bases educativas. Yo creo que ellos están buscando un prestigio personal, buscan la manera de engrandecerse ellos mismos y no piensan en un colectivo que están dejando abajo.

En la entrevista colectiva realizada en la librería La Jícara de Oaxaca el pasado 22 de abril, además de Javier hablan Alicia Rubí Reyes, de la comunidad de Santa Ma-

ría Alotepec, estudiante del octavo semestre y Eirá Dulce Jiménez, de Ayutla Mixes, también de este grado. De su estancia en la capital del estado, explican, lograron una minuta de acuerdos. Se reunieron, entre otros, con Adolfo Regino Montes, quien fuera parte del Congreso Nacional Indígena (CNI) y ahora es funcionario, titular de la Secretaría de Asuntos Indígenas del estado. Los estudiantes advierten que las minutas no representan nada si no se cumplen. Y dan un plazo de tres meses.

“Los acuerdos ya están redactados en una minuta. En caso de que no se cumplan en el tiempo que se le dio al consejo directivo del Colegio, nosotros como estudiantes seguiremos aquí en Oaxaca, porque venimos a eso, y la lucha va a terminar hasta que logremos nuestro objetivo, que es el registro de nuestra licenciatura”, afirman quienes han depositado aquí sus sueños y futuro.

“Mi sueño”, dice otra de las estudiantes, “no es sólo quedarme con la licenciatura, mi sueño es seguir con una maestría y un doctorado. Quería hacer cosas grandes, hacer una diversidad de cosas porque la licenciatura me mostró que un indígena no tiene por qué estar solamente en el campo”.

A la convocatoria primera de la UESA acudieron alumnos de las ocho regiones de Oaxaca. “Para nosotros se trataba de una educación de calidad y diferente, para poder brindarles esa misma educación a nuestros pueblos”, dicen los alumnos que han invertido dinero de la familia, esfuerzo y tiempo durante estos cuatro años. “Hay compañeros que viajan hasta 24 horas, los padres trabajan en el campo y no hay un sustento económico quincenal, por lo que tienen que ver la manera para que sus hijos sobresalgan. Ahora, luego de que los padres allá lejos están apoyando a sus hijos, que nosotros les digamos que la escuela no está registrada, es una decepción, un gasto y tiempo perdido. A tres meses de que egrese la primera generación, no es algo justo”, lamentan.

Por eso su determinación: “Cueste lo que cueste se va a ganar esta lucha. Nosotros como pueblos originarios sabemos trabajar el campo y no sufriremos por la comida, sabremos cómo sacar esto adelante, hasta llegar a lo que queremos”.

ENTREVISTAS EN AUDIO: PALABRA RADIO
EDICIÓN: GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ



Ulama de brazo, Sinaloa. Foto: Francisco Palma



Ulama de brazo, Sinaloa. Foto: Francisco Palma

TSELTALES MODERNOS EN LIBRO: PALABRAS PARA EL CONOCIMIENTO

DE EXPERIENCIAS NUEVAS e historias profundas, del aprendizaje en la acción y de las íntimas construcciones del lenguaje mismo, los tres libros que comenta esta reseña, tan disímbolos como se verá, ofrecen un retrato poliédrico del devenir contemporáneo del pueblo tseltal en resistencia.

Por lo demás, ¿qué podrían tener en común un cuento infantil basado en la tradición oral, una extensa y detallada gramática de la lengua y un exhaustivo testimonio que en sí mismo contiene la historia y el análisis de la justicia autónoma en la denominada “zona selva tzeltal”? Entre otras cosas, proceden del presente vivo, salieron a la luz casi al mismo tiempo, transmiten cosechas recientes. Tres asomos a ese pueblo maya de Chiapas en un mismo periodo, uno históricamente excepcional que no debemos ignorar: hoy.

El cuento *De cómo se perdió y recuperó el maíz/Tu'til o bit'il-a tup' te ixim sok te tut'il o bit'il cha' jajch te ixime* (La Caja de Cerillos, México, 2013), recogido por Ignacio Plá en una comunidad en el norte de la selva Lacandona, es otra versión de un mito reiterado y siempre iluminador de los pueblos originarios, quizás la más reciente, y que de cara a la emboscada transgénica en curso posee una pertinencia clave. No es sólo cosa de salvar al maíz. Los humanos tenemos que merecerlo. En un tiempo, los dioses escondieron los granos en una cueva porque la gente no lo cuidaba bien. Y como sin maíz no hay vida se preocuparon, hicieron asamblea y decidieron buscar la colaboración de otros seres como el pájaro carpintero y las hormigas para hacerle un hoyo a la cueva. Sería la hormiga arriera la que sacara uno a uno todos los granos, y así los humanos aprendieron a merecerlo: “la hormiga arriera salvó a la humanidad, y los hombres y mujeres aprendieron a cuidar y trabajar el maíz, su sustento, para que nunca más se los fueran a quitar”. Compilado por Plá en una comunidad autónoma, fue retraducido al tseltal por Felipa Pérez López e ilustrado por Jazmín Velasco. El resultado es un hermoso artefacto libro que con poco dice mucho y hace honor al genio de pueblos de donde procede.

En prácticamente las mismas tierras, u otras bien vecinas, desde 2009 la investigadora Paulina Fernández Christlieb inició una incursión a comunidades de los cuatro municipios autónomos rebeldes zapatistas (MAREZ) que conforman la junta de buen gobierno (JGB) El Camino del Futuro, para documentar el sistema de justicia autónomo. A ello se aboca ciertamente el volumen *Justicia Autónoma Zapatista Zona Selva Tzeltal* (Ediciones Autómom@s, México, 2014), pero justo es reconocer que sobrepasa su propósito inicial y desde una determinada ventana (la impartición de justicia en ese territorio rebelde) entrega uno de los testimonios más amplios y vívidos de la historia, el pensamiento, la lucha y el día a día de los pueblos que en 1994 se alzaron en armas para decir “basta”. Aunque emplea las mejores herramientas de la academia de ciencias sociales, no se presenta como un trabajo académico pues su método es otro; no es la voz ni el montaje de un investigador externo lo que constituye el volumen, sino la palabra misma de los actores colectivos. Ello ocasiona que su muy completa y recomendable bibliografía sea presentada por Fernández Christlieb como “otras fuentes”. En 479 páginas, la obra se elabora casi

por completo con “fuentes directas”, todas ellas en colectivo: reuniones-entrevista con abuelitos y abuelitas, asambleas comunitarias, consejos municipales autónomos de los MAREZ Francisco Gómez, Francisco Villa, San Manuel y Ricardo Flores Magón, además de la junta de buen gobierno El Camino del Futuro, que tiene su sede en La Garrucha, en una de las cañadas de la selva Lacandona. “Un trabajo colectivo con colectivos”, postula la estudiosa.

En una época en que la justicia “es una más de las víctimas del dinero”, y encarna la deuda de deudas del capitalismo con la humanidad, Fernández Christlieb se interna en un rincón del país donde hace más de tres lustros se practica una justicia distinta que no pasa por el dinero ni la complicidad política o mafiosa. Donde lo nuevo responde a lo viejo, y donde lo viejo, referido por los abuelitos, consiste en una sarta de crímenes, despojos, engaños, esclavitudes y desprecios: la injusticia cruda de los colonizadores. Incansables, y sabiéndose ya en la otra orilla del río, los mayores de varias comunidades fundadas en tierras recuperadas después de 1994 recuerdan cómo se vivía en tiempos de finqueros, caciques, jueces venales y gobiernos corruptos. No necesita hacerse más explícita la explicación del origen de la insurrección del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a cuyas bases de apoyo pertenece el coro de este libro. De ahí pasa a la materia del presente, las nuevas formas de gobierno autónomo, por aplicación directa, valiente y justiciera de los indígenas, traicionados por el gobierno federal, de los Acuerdos de San Andrés firmados en 1996. En el estudio de caso de Fernández Christlieb conocemos al detalle la experiencia en el modo tseltal.

Como el agua bajo los puentes han corrido los días de la resistencia rebelde. Juntas de buen gobierno, MAREZ, colectivos zapatistas, pueblos, escuelas y clínicas llevan casi dos décadas de evolucionar aprendiendo, en una ruta divergente de la que predomina en Chiapas, en el país entero y si a esas nos vamos, el mundo. Y lo hacen con mucho en contra: la contrainsurgencia paramilitar, económica y propagandística en primer lugar; la militarización, la criminalización, el racismo corriente, el oportunismo de los partidos políticos, la exclusión de las mujeres. Todo un sistema que brinda el molde, en negativo, de la autonomía indígena, que trata de ser y es en las montañas de Chiapas todo lo que el sistema da por muerto. No debe extrañar que muchos particulares no zapatistas prefieran acudir a la justicia autónoma, para descalabro de los gobiernos priistas-perredistas-verdes que valen para lo mismo a la hora de hacer valer los derechos de las comunidades indígenas.

Una tercera obra, que en sentido químico se precipita al mismo tiempo que las anteriores, y no tan azarosamente como pudiera pensarse, es la monumental *Gramática del tseltal de Oxchuc* en dos tomos y casi mil páginas (Publicaciones de la Casa Chata, CIESAS, México, 2013) del lingüista Gilles Polian. No sólo enriquece de manera definitiva y estrictamente contemporánea el conocimiento de dicha lengua maya, sino que fue construida, paso a paso, en las mismas regiones tseltales y con el concurso de mentes indígenas que comparten la experiencia histórica de un mismo despertar de pueblos en las montañas del sureste; en concreto, la del no muy disperso pueblo tseltal. Estamos ante una obra de especialización extrema, sin pretensión política alguna, en la que incluso se pueden intuir alcances geniales en un conjunto brillante. Esta gramática considera los estudios previos del idioma, realizados en locaciones diversas del universo tseltal; elabora sobre la fonología, la morfología, la sintaxis y el vocabulario de ese idioma que participa en la transformación autonómica y alternativa de los pueblos de la selva Lacandona, los Altos y la zona Norte, regiones pobladas ancestralmente por tseltales y tseltaleros. Aún Polian, sin mencionarlo aquí, en el camino a la maestría intelectual cuya culminación es esta gramática extraordinaria trabajó en proyectos lingüísticos y educativos dentro del ámbito mismo de la resistencia colectiva maya tseltal.

HERMANN BELLINGHAUSEN



DESPUÉS DEL VENDAVAL DE CORRUPCIÓN Y COOPTACIÓN DEL GOBIERNO EN GUERRERO

LA POLICÍA COMUNITARIA SE RECOMPONE

MARTHA ELENA RAMÍREZ ORTIZ

Acatempa, Tixtla, Guerrero.

SON TIEMPOS DE autocrítica y reestructuración para las policías comunitarias de la montaña y costa chica de Guerrero. A casi 20 años de su integración como Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC-PC), enfrentan escisiones en sus filas, el encarcelamiento de nueve de sus comandantes y la amarga lección de que no sólo “el dinero del gobierno cabrón, corrompe”.

Y es que para acabar con el sistema de seguridad emanado de los pueblos, el ex gobernador Ángel Aguirre Rivero repartió sobornos y alentó la creación de grupos de autodefensa, cuenta Valentín Hernández, impulsor de la reestructuración de las policías comunitarias (PC). “En enero de 2013, Aguirre auspició el levantamiento de autodefensas en Ayutla, Tecoanapa, San Marcos, y en parte de la costa chica. Durante un mes se dijeron policías comunitarios, pero eran de la Unión de Pueblos y Organizaciones del Estado de Guerrero (UPOEG), organismo liderado por el compañero Bruno Plácido Valerio. Y para el levantamiento hubo acuerdos previos con el gobernador”, sostiene el entrevistado.

Las traiciones de Eliseo

En marzo pasado se renovaron los cargos en la CRAC-PC, y la UPOEG trató de imponer a su gente. “No pudieron, pero empezaron a jalar a los electos y ahí inició la triste historia de Eliseo Villar, que para abril ya estaba haciendo pactos con el gobierno.”

Aquí nadie olvida que a Eliseo Villar Castillo, quien fuera Comandante de la Casa de Justicia de San Luis Acatlán, el gobernador le dio “apoyos de un millón de pesos mensuales, a cambio de credenciarlos a los policías y reducirles el calibre de sus armas”.

Aunque el golpe final de Eliseo sería descalificar públicamente a sus compañeros. Como titular de la máxima sede, “los desconoció como miembros de la CRAC-PC, facilitando que el Ejército y la Policía Federal desmantelaran la Casa de Justicia de El Paraíso, en el municipio de Ayutla, y detuvieran a su titular, Arturo Campos. Y lo mismo sucedió con Nestora Salgado, en Olinalá, con Gonzalo Molina en Tixtla, y con otros seis mandos de la PC; todos presos.” Esas acciones, aplicadas de espaldas al pueblo, vulneraron a la corporación policíaca y ningunearon la representación que la CRAC-PC tenía ante el gobierno estatal. En marzo de 2014, 105 comunidades revocaron del cargo a Eliseo y a otros tres coordinadores regionales. Hoy está preso, acusado de fraude y nexos con la delincuencia organizada, a la que se dice compró armas y equipo por 800 mil pesos.

El arribismo también es corrupción. En las asambleas públicas para elegir a los nuevos coordinadores regionales de la CRAC-PC, los llamados son a mantener el vínculo con la comunidad, honrar el uniforme, adiestrarse en el manejo de armas y a no respaldar a ningún político, por más ‘compa’ que éste sea. O aunque sean de Morena.

A la cancha de basquetbol de Acatempa, municipio de Tixtla, llegan los delegados de los pueblos. Los de San Luis Acatlán, lugar donde nació la organización, son los más agraviados. Para ellos, el arribismo es una variante más de la corrupción, y en la asamblea denuncian incluso a los de estirpe guerrillera: “Ahí está gente como Genarito Vázquez, (hijo del maestro Genaro Váz-

quez Rojas) que fue presidente municipal y que se decía ‘gobierno comunitario’, pero díganos a quién consultó o en qué nos benefició”, preguntan. En la reunión, otro de los repudiados es Ricardo Portillo Martínez, pues “siendo presidente financió a Eliseo Villar para golpearnos”. Acaba de ser diputado federal y quiere regresar de alcalde, pero votó a favor de las reformas estructurales, precisan.

Honores a la patria y reeducación

Los trabajos inician con dos horas de retraso. “No tenemos disciplina, y por eso los mexicanos hemos fallado como pueblo”, increpa el comisionado de Barrio de Santuario, quien recalca que “lo primero es llegar a tiempo”. Con mística institucional, y resultado de su larga experiencia de docente, sugiere que la Policía Comunitaria forme una escolta para rendir honores a la patria cada 15 de septiembre, y les pide “coordinarse con los directores de las escuelas; visitar las primarias, secundarias y bachilleres para que ellos mismo les den información”. En mi comunidad, expone, “los propios alumnos nos dijeron quienes eran los que hacían las pintas, y los pusimos a limpiar la bardas para reeducarlos”.

Al medio día y con 38 grados, empieza la lista de correctivos: “Ustedes deben saber operar sus armas, desmontarlas, repararlas; capacitarse, pues cuando van a los operativos las traen atrás. Entonces ¿cómo van a disparar?, ustedes a disciplinarse, porque la CRAC es respetada a nivel internacional, y nada de que anden encapuchados”. Y aunque no sepamos leer, que nuestros hijos nos lean el reglamento, porque todo el pueblo debe saber que tenemos una norma.

La exigencia más sonada es que ningún policía puede respaldar a los candidatos. “Porque si alguno de ustedes cree que va a utilizar el uniforme para respaldar a los políticos, eso no está permitido. Ya sabemos que el gobierno cabrón va empezar a ofrecerles fertilizante, pero no compañeros, eso no lo dice el reglamento”, se advierte a quienes están propuestos para ser los nuevos coordinadores regionales.

Para concluir se les recuerda que “aquí todos estamos sujetos a la revocación del mandato. Así que debemos tra-

tar bien a la gente, saludar a nuestros vecinos, a los ancianos a los niños, respetar a las mujeres; no ser déspotas. Empezar por respetar a nuestra familia, porque a veces, ya con el carguito, hasta a ellos los maltratamos. Y también informar si alguien toma actitudes equivocadas para tratarlo en la asamblea. Una vigilancia entre nosotros mismos, compañeros.”

La tentación del poder

Pero en el corazón de los comunitarios hay algo que cala más hondo, y es que la tentación del poder también ha corroido sus filas. A punto de cumplir 20 años, han visto que luego de estar en la PC varios se han convertido en alcaldes o síndicos. Y en esas regiones no ha prosperado la organización. “Más bien se han montado”, reprocha, el presidente de la asamblea Valentín Hernández. Esto “necesitamos discutirlo, porque si por buscar el poder político en los municipios nos vamos a dividir, mejor pintarle la cruz, y a eso no le entramos”, precisa. “Miren, nosotros fuimos abandonados por el sistema de gobierno y por eso creamos la policía comunitaria. Nacimos para la seguridad y la justicia, porque hay víctimas en todos los partidos y delincuentes en todas las religiones. Entonces, necesitamos volver a discutir qué es lo comunitario, qué es lo que unifica a los pueblos”.

Aquí ya se ha dicho que como policía comunitaria “no podemos levantarle el brazo a ningún cabrón candidato, por más compa que éste sea. Ahí están los compañeros de Huamuxtitlán y de Iliatenco, que son de Morena. Y si no tenemos cargo, podemos andar hasta de matraqueros, pero aquí nadie puede hacer tratos a nombre de la organización.”

Cuatro horas después se eligen a seis nuevos integrantes de PC de la región tixtleca. Los coordinadores regionales empezarán por levantar un registro de la policía en cada comunidad, foliando cada uno de los nombramientos. Entre sus tareas estará levantar los expedientes cuando haya detenidos, y “mantener la disciplina e higiene de la policía comunitaria, pues aunque sea la pura playera o gorra, se deberá honrar el uniforme”.

En la región de la montaña y costa chica de Guerrero, están por realizarse más asambleas. El proceso abarca las regiones de San Luis Acatlán, Malinaltepec e Iliatenco ☞



Uarhukua, o juego de pelota p'urépecha, Michoacán. Foto: Francisco Palma

ULAMA AYER, HOY Y SIEMPRE

ROBERTO ROCHÍN

Han pasado más de veinte años desde que se terminó de rodar *Ulama, el juego de la vida y la muerte* en 1984. A la distancia, considero que es buen momento para reflexionar sobre los efectos positivos que resultaron entonces y a su posterior estreno comercial tres años después. Han sido numerosos los esfuerzos nacionales e internacionales por explicar el tema: una exposición en el Museo Nacional de Antropología, la fundación de la Federación Mexicana de Juegos y Deportes Autóctonos y Tradicionales, la creación de monumentos, parques recreativos y la vigencia del tema en festivales y foros en todo el orbe.

Por encima de todo está la recuperación de la práctica del Juego de Pelota, Ulama en el estado de Sinaloa, que a mediados de la década de los años 80 se encontraba en grave peligro de extinción. Este ancestral deporte es una de las raíces más profundas que conducen a las entrañas del glorioso pasado de nuestro país y que afortunadamente, aún permanecen visibles en pleno siglo XXI.

Durante la colonia el juego se prohibió por razones religiosas, lo que aunado a la gran mortandad de los pobladores originales propició la desaparición de muchos conocimientos indígenas, entre ellos el juego de pelota y, por ende, las técnicas de fabricación del ule. En las crónicas del siglo XVI podemos encontrar algunas descripciones de los componentes de la bolsa de hule, más no detalles de sus manufactura.

La supervivencia del juego en Sinaloa permitió que esta tradición cultural perdurara hasta los años cuarenta o cincuenta del siglo XX, pero se había perdido casi en su totalidad para el tiempo de la filmación de *Ulama*, en la década de los setenta, en que las dificultades para conseguir ules eran extremas y los pocos que existían tenían casi 30 años de antigüedad. Por estas razones, podemos afirmar que no fue sino hasta la realización del documental que la ciencia llegó a conocer el proceso de su confección.

Durante la producción de la película, se hizo todo lo posible para recuperar el juego original y darle el esplendor



Uarhukua, o juego de pelota p'urépecha, Michoacán. Foto: Francisco Palma

que alguna vez tuvo, pues nos quedó muy claro que al mandar a hacer un número considerable de ules para repartir entre las comunidades de jugadores, se propagaría el proceso para fabricarlos. De lo contrario el juego sería relegado al olvido. Por esto mismo también encargamos alrededor de 18 fajados completos a la familia Tostad, que logró elaborar una suave gamuza de piel de venado como la que utilizan los habitantes de la región, cuya técnica de fabricación y materiales coincidían con las descripciones contenidas en las crónicas del siglo XVI.

La producción del mencionado documental logró fomentar y propagar por un corto periodo el ulama. Por desgracia, la parafernalia que se repartió fue vendida después, o bien se echó a perder, lo que planteó de nuevo el peligro de extinción del juego. El reto en la actualidad es recuperar las técnicas originales de factura de los ules, para lo que a su vez resulta imprescindible reforestar la selva de árboles de hule. Además, es necesario

difundir la práctica del juego para que de esta forma la semilla del conocimiento de los antepasados germine de nuevo y de alguna manera perpetúe este legado del ingenio de la humanidad antigua ☞

Roberto Rochín, arquitecto, cineasta y escritor mexicano, autor del documental *Ulama: el juego de la vida y la muerte* (1986), obra fue muy premiada en su momento, que con su repercusión propició un renacimiento del juego de pelota llamado ulama, característico del estado de Sinaloa. También dirigió *Stephane Mallarme, el sueño puro de una media noche*, y los cortometrajes de animación *Sin sostén* (1998), *Hasta los huesos* (2001) e *Invasión al planeta Mercurio* (2003). Su largometraje *Purgatorio* reúne "Pedazo de Noche", "Paso del Norte" y "Después de la Muerte", cortos basados en cuentos de Juan Rulfo. En 2010 relanzó *Ulama* en dvd, con un libro del mismo título escrito por él y los arqueólogos Felipe Solís y Roberto Velasco Alonso.

EL PRIMER MUERTO DEL MUNDO

Cuando murió la primera persona, Ah-ha'li el Coyote se puso al sur y Alondra de la Pradera al norte de cuerpo, que no tardó en apestar. Alondra de la Pradera percibió el hedor y no le gustó nada. Coyote, que era mucho más poderoso, le dijo a la Alondra: "Creo que mejor voy a hacer que se levante". "No, no lo hagas" replicó Alondra de la Pradera. "Si se levanta otra vez habrá demasiada gente. Les va a dar hambre y empezarán a comerse unos a otros".

Coyote dijo: "Eso no tiene nada de malo. No me gusta que la gente se muera". Alondra de la Pradera insistió: "No, no es bueno que sean tantos. Otros reemplazarán a los muertos. Los hombres tendrán muchos hijos. Los viejos morirán, pero los jóvenes vivirán".

Coyote no discutió más. Desde entonces la gente siempre se muere.

Coyote dijo: "Será mejor echar el cadáver al fuego". Es por eso que se quema a los muertos.

UN GIGANTE EGOÍSTA

Cuando las primeras gentes pájaro y gentes animal habitaban el valle de Ahwah'ni era un tiempo de abundancia y vivían bien. Entonces llegó por el norte un gigante caníbal, Owul'in, y empezó a comerse a la gente. Estaba hambriento. Ya había recorrido el mundo comiéndose a casi todos los seres vivos de la Tierra.

El gigante era enorme, como un pino rojo. Sus manos eran tan anchas que podía coger diez hombres a la vez entre sus dedos. Iba por ahí con un descomunal zurrón donde guardaba sus presas. El saco era tan amplio que le cabía de una vez la gente de toda una aldea.

Las gentes pájaro y las gentes animal trataron de matar al gigante de todas las formas posibles. Nada que hicieran lo lastimaba. Las flechas chocaban contra sus miembros y las espadas se rompían en su costado. El gigante no tenía cerebro ni sangre ni un corazón ordinario. Su corazón se localizaba en una manchita del tobillo, y ese era su único punto débil. Sin embargo, las gentes pájaro y las gentes animal no sabían dónde encontrarlo.

La poca gente que quedaba con vida se reunió para discutir cómo deshacerse del coloso. Le preguntaron a Mosca, que tenía una picadura temible, si les podía ayudar. Mosca salió a buscar al gigante y lo encontró dormido. Comenzando por su cabeza, Mosca recorrió cada parte del cuerpo de gigante picándole donde quiera. El gigante no daba muestras de sentir los piquetes de Mosca. Hasta que le tocó al tobillo. Cuando Mosca picó ahí, el gigante soltó tremendo patadón. Mosca había encontrado su punto débil.

Muy excitada, Mosca regresó con las gentes pájaro y las gentes animal que quedaban y les anunció su descubrimiento. De vuelta se pusieron a discutir cómo hacerle para acabar con el gigante. Decidieron que labrarían una buena cantidad de lanzas largas y filosas y las colocaron como estacas a lo largo de la ruta que seguiría el gigante. Las lanzas quedaron dispuestas de modo tal que el gigante a fuerzas tendría que pisarlas.

Cuando el gigante llegó al camino pisó muchas lanzas, hasta que una le atravesó el corazón del pie. El gigante murió enseguida. Fue así que se restauró la paz en el valle de Ahwah'ni ☞

MUERTE Y VIDA ENTRE LOS MIWOK

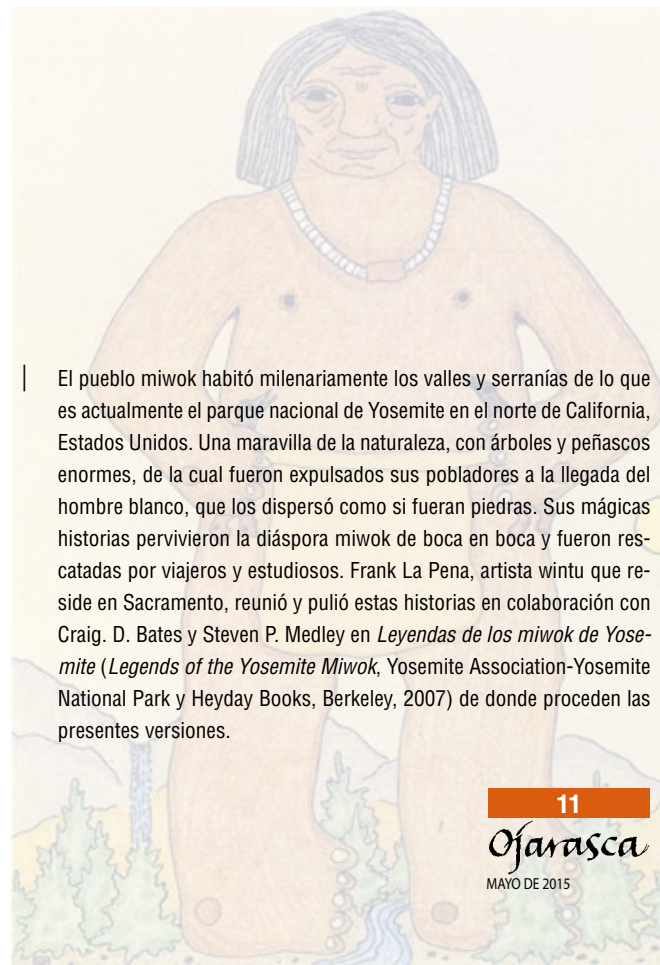


Ilustración: Harry Fonseca

El pueblo miwok habitó milenariamente los valles y serranías de lo que es actualmente el parque nacional de Yosemite en el norte de California, Estados Unidos. Una maravilla de la naturaleza, con árboles y peñascos enormes, de la cual fueron expulsados sus pobladores a la llegada del hombre blanco, que los dispersó como si fueran piedras. Sus mágicas historias pervivieron la diáspora miwok de boca en boca y fueron rescatadas por viajeros y estudiosos. Frank La Pena, artista wintu que reside en Sacramento, reunió y pulió estas historias en colaboración con Craig. D. Bates y Steven P. Medley en *Leyendas de los miwok de Yosemite* (*Legends of the Yosemite Miwok*, Yosemite Association-Yosemite National Park and Heyday Books, Berkeley, 2007) de donde proceden las presentes versiones.

JUGAR A LA PELOTA

FRANCISCO PALMA

ESTÁ POR TERMINAR el encuentro y la bola es lanzada al viento con gran fuerza, el oponente mide el trayecto y prepara el golpe, la prende de aire con potencia y logra colocarla en un lugar difícil, donde la mejor estirada no es capaz de llegar, gana el punto y el partido. A la orilla del campo la algarabía estalla, los seguidores festejan el tanto, elogian la hazaña, cobran las apuestas. No se trata de un juego de tenis, tampoco de voleibol, mucho menos de fútbol. Es un encuentro de pelota mixteca.

En México se juegan diversos deportes llamados autóctonos o tradicionales, cada uno con un origen y una historia propia. En Oaxaca la pelota mixteca se practica en el "pasajuego", un campo de cien metros de longitud donde el esférico de hule es golpeado con un macizo guante de cuero que llega a pesar cuatro kilos y medio. Quienes lo juegan lo describen como una especie de tenis, aunque sin red, donde hay que estar bien atentos al recorrido de la bola pues un golpe de ella (pesa 900 gramos) puede ocasionar serias contusiones y hasta fracturas. Su práctica traspasa fronteras, pues migrantes mixtecos lo recrean en diferentes localidades de California a las cuales cada año acude una "quinta" de México para enfrentar a los diferentes equipos de paisanos que esperan su llegada.

En las Barrancas del Cobre, Chihuahua, los rarámuri son conocidos por su notable capacidad como corredores, actividad que realizan ancestral y cotidianamente. Su principal

juego, el *rarajípari* o carrera de bola, trata eso, de ver quien corre más lanzando una bola de madera con la punta del pie. Sus competencias se extienden por horas en un esfuerzo sobrehumano que ha llegado a durar, cuentan los rarámuri, más de 24 horas. Tienen pausas para hidratarse y comer alimentos blandos y caldosos. Durante ese breve reposo un curandero da masaje a las piernas de los corredores, les reza y les unta pomadas para evitar los calambres provocados por el cansancio o las hechicerías del brujo del bando contrario, quien ha dejado polvo de hueso en el camino con el fin de que "el muerto les agarre los pies" a los competidores. Duelo físico y mágico en medio de una tierra que cada vez se vuelve más violenta por la incursión del narcotráfico.

Por los rumbos de Sinaloa sobrevivió el antiguo *ulamalitzli*, juego de pelota prehispánico narrado en códices y crónicas del siglo XVI. Recientemente se está rescatando la manera de hacer pelotas a partir de caucho natural, tradición artesanal que estaba perdida y amenazaba la continuidad de este juego que se ha adaptado a los nuevos tiempos y necesidades. Los mismos que lo practican como divertimento en comunidades como La Sábila han tenido que migrar a la Riviera Maya y mostrarlo como espectáculo para turistas donde parques temáticos y hoteles reciben la mayor parte de las ganancias.

El otro ulama, el de brazo, de más arraigo, se juega cada domingo en municipios como Guamúchil, Guasave y Mocorito. Para protegerse el brazo que le pega a la bola, los *ulameros* se enredan una tira de manta, llamada "faja", a la

cual ponen por debajo un pedazo de cartón o cuero a fin de dar mayor solidez al vendaje. Es un juego muy rápido al igual que su deporte hermano, el ulama de mazo que se contabiliza de la misma forma, con un complicadísimo conteo a 8 puntos donde la suma y resta de anotaciones volverían loco a un matemático.

El último de los juegos que se presenta en Ojarasca es el *uarhukua*, mejor conocido como pelota purépecha. Es el más extendido de los deportes autóctonos, pues se practica en al menos 12 entidades del país. Los purépechas han sabido difundir su juego y convocan a constantes torneos nacionales y estatales, expandiendo una tradición donde los jóvenes son los principales agentes. Se juega en cualquier calle, con bastones labrados en ramas de tejocote, con pelotas de trapo para jugar de día, o de madera para jugarla en llamas y verla de noche. A diferencia de los otros juegos, aquí no se permiten las apuestas. Este *hockey* purépecha posiblemente tiene más de tres mil años y se dice que fue entrenamiento de guerreros quienes se volvían hábiles en el uso del bastón y ágiles para evitar golpes.

Como cualquier otro deporte actual estos juegos levantan pasiones y mueven las economías locales por medio de las apuestas, provocan momentos para el goce, también para la angustia, y recrean el sentido de comunidad ya sea en la lejanía de la sierra, en la urbe o al otro lado de la frontera. Las fotografías que se presentan en esta edición son un homenaje a esos jugadores y esos juegos que, dicen los mitos, mantienen el mundo en movimiento ☺



Rarajípari, Sierra Tarahumara. Foto: Francisco Palma